En la Artillería de Mina tambien estaban muchos masones, lo mismo que en los demás cuerpos, principalmente en el 1 ° y 2 ° Batallones cívicos, y llegado el caso, sabido es que la Guardia Nacional llenó sus deberes, y las acciones de Padierna, Churubusco, Chapultepec y Molino del Rey, son testimonio del valor y denuedo con que se manejaron.

El gobierno procuró reunir recursos para sostener la guerra, tanto mas que ya los Americanos habian ocupado las Villas de Camargo y Laredo, y se aprestaban tropas de Kentuky y Tennessee para mandarlas á Nuevo México y Chihuahua, á la vez que se ocupaban los puertos de la Alta California, á la que se declaraba parte integrante de los Estados Unidos.

Al General Salas le habian sido hechas proposiciones de paz por el Comodoro O'Coner, remitidas por el Gobernador de Veracruz, en las que se proponia la agregacion de Tejas á los Estados Unidos como un hecho consumado; pero habiéndose contestado por D. Manuel Crescencio Rejon, Ministro de Relaciones, que el asunto lo decidiria el Congreso luego que se reuniera, los sucesos siguieron su curso natural.

Santa-Ana tomó el mando de las armas, y Salas quedó en el poder, las circunstancias se hacian cada dia mas críticas por la falta de recursos que presentaba dificultades insuperables; pero dónde voy á contar las diferentes peripecias que tuvieron lugar durante la guerra, cuando estas las presenta la historia de esa época fatal para Mexico; esta narracion debe ceñirse á manifestar lo que la Masonería hizo en esa penosa época, y fué que los trabajos se suspendieron en las LL.·., y excepto la núm 3 en el Or.·. de México, y la núm. 2, en el Or.·. de Toluca, pudieron continuar trabajando; las demas no pudieron hacerlo, porque sus miembros estaban en campaña.

Los deberes del mason no son solamente propagar la luz; la Patria tiene un lugar preferente en esos deberes, y cuando esta se encuentra amenazada de perder su independencia y autonomía, con mas justa razon deben sus hijos defenderla y estar dispuestos á sacrificarse por ella; así es que, sin vacilar un momento, los masones todos estuvieron sobre las armas;

los acontecimientos no se presentaban favorables, por el contrario, se preveia un resultado fatal, y cuando la situacion se veia difícil, vino á reagravarla la falta de recursos: el gobierno de Salas habia hecho los esfuerzos que habian estado à su alcance para adquirir fondos; pero sin éxito, y esto lo obligó á expedir un decreto para reunir dos millones de pesos con responsabilidad de los bienes del clero, el que tendria la obligacion de aceptar las letras que contra él se giraran; pero á la sazon que este asunto de grave interés ocupaba al gobierno, llegaron á México ejemplares del periódico *El Heraldo* de Nueva York, en el que se decia que el General Santa-Anna estaba de acuerdo, que habia celebrado un tratado con los Estados Unidos, entregándoles el territorio que se disputaba, y que en retribucion de esto se le garantizaba la permanencia en el poder, y para el logro de esto, solo se esperaba la oportunidad para llevar á efecto dicho convenio. La desconfianza que siempre se habia tenido á este Jefe, el documento citado y otras mil especies que en el público circulaban, infundian dudas, sembraban el descontento, y los mexicanos se dividian cuando debian estar mas unidos.

CAPÍTULO XIV.

Coalicion de los Estdos del interior á consecuencia de la guerra con los EE. UU., toma de la Capital y traslacion del Gobierno á Queretaro, reunion del Congreso, tratado de paz, conducta de los masones.

El gobernador del Estado de México, Lic. D. Francisco M. de Olaguibel, quiso obrar de acuerdo con los demás Estados y nombró representante del Estado, para formar la coalicion de otros Estados al C. José M. Mateos, quien marchó con este objeto el 3 de Noviembre del referido año 1846. La circunstancia de ser Mateos fundador del Rito Mexicano, y ma-

sones de él los gobernadores de los Estados de Michoacan, Guanajuato, Aguascalientes, Zacatecas, San Luis Potosí, Durango, Jalisco y Querétaro, allanaban las dificultades que pudieran presentarse, tanto más, que esa coalicion solo tenia por objeto, estar prevenidos, para que si en efecto resultaba ser cierta la traicion que se suponia á Santa Anna, los referidos Estados lo desconocieran como Presidente de la República, y obrando de acuerdo continuaran la guerra. Exepto alguna dificultad que presentó el gobernador de Jalisco Lic. Joaquin Angulo, que despues allanó el Lic. Gregorio Dávila, su Srio. y que en Querétaro D. Francisco Berdusco que entónces gobernaba el Estado que no firmó el documento de coalicion, en los demás Estados quedó concluido, aún en San Luis Potosí adonde entónces estaba el Gral. Santa Anna con veintidos mil hombres, así es, que los gobernadores Melchor Ocampo por Michoacan, Manuel Doblado por Guanajuato, Manuel Gonzalez Cosío por Zacatecas, Trinidad Adame por San Luis, Joaquin Angulo por Jalisco y Severo Cosío por Aguascalientes, quedaron comprometidos, y en las Legislaturas de esos mismos Estados se nombraron dos diputados por cada una' que se reunieron en Celaya adonde tuvieron sus juntas.

La Masonería tomaba parte en esto, no queriendo de ninguna manera promover la division entre los mexicanos cuando la union era tan interesante, pero sí estar prevenida para evitar la traicion.

La eleccion del Gral. SantaAnna para presidente y de D. Valentin Gomez Farías para vice-presidente, hizo que este prestara el juramento el 24 de Diciembre segun el decreto del Congreso Constituyente; pero en aquella situacion nadie queria aceptar el difícil puesto de Ministro; por fin aceptaron los CC. Fernando Ramirez, de Relaciones, Gral. Valentin Canalizo, de Guerra, Lic. Pedro Zubieta, de Hacienda y fué designado para Justicia el Presbítero José Ortíz, Cura del Sagrario de Guadadalajara.

El Vice-presidente en ejercicio del poder manifestó que las ideas que habia iniciado en 1834 serian llevadas á su término: esto como era natural alarmó á las clases que habian es-

tado siempre en oposicion, el Clero y la Milicia, y desentendiéndose de la situacion y de la guerra extranjera que habia tomado mayores proporciones; pues que los puertos estaban bloqueados, y Veracurz próximo á ser atacado, se declararon en pugna contra el gobierno de Farías.

Esta pugna fué mas estremada, cuando el Congreso por una ley, autorizó al gobierno para proporcionarse hasta quince millones de pesos, para continuar la guerra contra los Estados Unidos del Norte, pudiendo hipotecar ó vender en subasta pública bienes de manos muertas. El decreto fué firmado por el Gral. D. Pedro María Anava como Presidente del Congreso, sancionado por Gomez Farías, autorizado por Zubieta como Ministro de Hacienda. Se dió un reglamento para impedir ocultacion, fraude ó enagenacion de bienes que burlara la ley y se dictaron todas las medidas qué se creyeron convenientes

Corrió entónces la voz que el Clero preparaba una asonada y que para verificarla, en el púpito se predisponian las ánimos en contra de las autoriaddes. que se cerrarian los Templos y que las excomuniones serian fulminadas incontinente. El gobierno por su parte resuelto á obrar con energia, mandó que fueran vigilados los eclesiásticos, y para desarrollar la ley los masones se prestaron á todo, saliendo de su seno el Lic. D. Antonio Horta que fué nombrado Ministro de Hacienda, y el Lic. D. Juan José Baz, que recibió el gobierno del Distrito y publicó el decreto de 3 de Enero 1847. Crescencio Rejon en la Cámara de Diputados promovia con los demás hh.·. cuanto se creia necesario; pero el partido moderado que como se ha dicho ántes era la rémora que siempre se presentaba al desarrollo de las leyes de reforma, tambien se puso del lado de la oposicion, favoreciendo con esto á los descontentos, y la Catedral fué cerrada la tarde del dia en que el decreto fué publicado. Las LL.·. ya no se reunian porque sus miembros estaban afiliados en la milicia y muchos en campaña, pero los que existian en la Capital marchaban de acuerdo y sostenian al gobierno.

Los fanáticos, preocupados, é ignorantes estaban dispues-

tos á entrar en la lid, tanto así se les habia entusiasmado, y se oian en las calles, gritos de viva la religion, mueran sus enemigos, y fomentando las especies de que la religion se perdía, que los templos iban á ser saqueados, y las religiosas quedarian reducidas á la hambre y á la miseria, por fin un motin tuvo lugar; el cura de San Antonio Tomatlan acaudillando á unos miserables, quisieron arrojarse sobre la guardia de palacio, y los colegiales del Seminario formaban tambien su escándalo en su colegio, pero fué desbaratado el motin por las tropas del gobierno,

El Clero pensó estender la alarma, y en Puebla que siempre han tenido el fanatismo y las preoucupaciones, imbuidos por ese mismo Clero, grande arraigo, se opuso al decreto de 11 de Enero, lanzó al pueblo contra el gobierno y la sangre se derramó inútilmente, cuando el ejercito de los Estados Unidos ya ocupaba Tamaulipas é invadia á Veracruz.

Puebla que ha producido crecido número de hombres que por su ilustracion é ideas liberales se han distiLguido: que la masonería ha logrado no solo fundar LL.·, en ella. sino esta-G.·.blecer L.·. del Rito Nacional Mexicano, nunca ha podido conseguir que disminuya la influencia del Clero, ni desfanatizar al pueblo.

Yucatan era obligado por los sublebados de Campeche á romper los lazos de union con México, Mazatlan pronunciado proclamando dictador á Santa Anna, todo venia á distraer al gobierno, cuando los invasores avanzaban: la falta de recursos era el inconveniente mas grave, y todo esto naturalmente imposibilitaba la marcha del Progreso, los masones prestaban sus servicios en todos sentidos pero eran aislados y por consiguiente débiles, y la República marchaba al abismo.

Se recibieron cartas de los Estados Unidos en que se decia quesi México resistia hasta el invierno, el gobierno norte americano tendria que hacer proposiciones de paz: apoyados en esto los masones mexicanos estuvieron por la guerra, y se puede asegurar que con muy pocas ecepciones todos permanecieron firmes en esta resolucion que despues sostuvieron en el

Congreso, cuando los Supremos Poderes de la Nacion se trasladaron á Querétaro.

Poco tendria que decir si no me viera precisado á mezclar la política del país en la historia de la masonería y esta seria incompleta pues solo se reduciria á la parte de organizacion de esta en el país; y á insertar uno que otro documento oficial; pero es demasiado bien sabido, que esos acontecimientos políticos influian de una manera eficaz en la Sociedad Masónica, y han de seguir influyendo, lo mismo que ha sucedido en Francia, Italia, España, Londres y los Estados Unidos del Norte.

Triste y sombrio era el cuadro que presentaba la República. Sabiendo el Sr. Gomez Farías la proximidad de los invasores á Veracruz, dispuso que pasaran á un Estado algunos cuerpos y quiso disponer del armamento de unos batallones de Guardia Nacional, que por ser formados de personas acomodas y al mismo tiempo partidarios del Clero, no habia de poderse contar con ellos, porlo que habia necesidad de esta medida, ó por lo menos de arrojarlos del foco de las sediciones: El batallon Independencia desobedeció al gobierno, y secundado por otros batallones acaudillados por el Gral. D. Matías Peña y Barragan, desconocieron al gobierno el 27 de Febrero de 1847, nsí como al Congreso, á los gritos de mueran los puros, muera Gomez Farías: un repique á vuelo fué el anuncio del escándalo y el gobierno tuvo que sufrir este golpe cuando recibia el parte de la accion en la Angostura, en que estando el triunfo por el ejército mexicano, éste por circunstancias que fueron fatales, tuvo que dejar el punto en poder del enemigo, despues de haber muerto en el combate los jefes Berra Oronoz, Luyando, Peña y Rios, y heridos tres generales y un coronel: el combate tuvo lugar en los dias 22 y 23 de Febrero.

Criminal, pues no puede llamarse de otro modo, fué la conducta observada por los revolucionarios, cuando el enemigo invasor, por el Norte y el Oriente avanzaba, y cuando el Congreso declaraba una ley de amnistía que vieron como un acto de dibilidad, creyendo que se les temia, y por esto no solo no la aceptaron, sino que aun no quisieron ni reconocerla. El go-

bierno fué autorizado por el Congreso para que dictara todas las medidas que fueran convenientes, habiéndole quedado fieles la mayor parte de los cuerpos de Guardia Nacional los permanentes de granaderos de Supremos Poderes, Artillería, Reemplazos y varios piquetes, siendo estas fuerzas las mas adictas al Gral. Santa Ana, por lo que estuvieron adictas al Vice-presidente D. Valentin Gomez Farías, si éste hubiera querí domostrar la energía que le era característica, habria hecho sucumbir á los revolucionarios; aunque estos tenian fuerzas respetables por su número, no eran por su calidad temibles; los batallones sublevados lo eran: Hidalgo, Victoria, Independencia y Bravos: el de seguridad pública, Artillería de Mina, Zapadores y activo de caballería de México.

Emprendieron atacar al gobierno en la noche del 27 en que rompió el fuego el batallon Victoria.

Este pronunciamiento que tuvo por pretesto el que el gobierno, no pudiendo quitarles las armas, queria alejarlos, enviándolos á un punto remoto, no era más que la accion del clero y de algunos particulares que por este medio querian defender sus bienes, aún cuando la patria fuera sojuzgada por el enemigo extranjero; así es, que mientras los que se llamaban puros, se sostenian con miles de dificultades para facilitarse recursos, los polkos contaban con el dinero que les proporcionaban los mayordomos de monjas por órden del clero, de esta manera pasaban los dias sin que ni uno ni otro se vencieran, y el vecindario era el que realmente padecia.

Los Gobernadores de los Estados de México y Puebla, mandaron tropas que sostuvieron á Gomez Farías, quien dió una proclama explicando la causa de la revolucion, y sin embargo de que los norte-americanos habian desembarcado en Veracruz, la situacion duro haciéndose fuego de torre á torre en que estaban atrincherados, hasta el 21 de Marzo en cuyo dia terminó la revolucion por haber llegado el Gral. Santa Anna, quien precipitó su marcha para contener tanto escándalo.

Conocidos son los sucesos que por desgracia hicieron avanzar al enemigo extranjero hàcia la capital de la República, la

decision de fortificar esta y defenderla: se fortificaron los principales puntos al rededor de la capital, como el Peñon, Chapultepec, Mexicalzingo, San Antonio y Churubuzco, y las garítas de San Cosme y otras mandando en gefe Santa Anna.

Se ha dicho ya que los masones, sin excepcion estaban sobre las armas y llenaron su deber: entónces se vió con satisfaccion que olvidándose los odios políticos, solo se acordaron los partidarios, que eran mexicanos y unidos todos se presentaron á defender la pátria poseidos de los sentimientos de honor y patriotismo; pero quédese para otra pluma mas diestra describir los episodios que tuvieron lugar en los diferentes puntos en que se trabó el combate, pues son muy dignos de mencionarse, entre ellos la gloriosa lucha en que cayeron prisioneros los Batallones de guardia nacional, Independencia y Bravos, fortificados en el convento de Churubusco, que al mando de los generales Rincon y Anaya contuvieron al enemigo y solo han sucumbido por falta de parque, los valientes jefes Peñuñuri y Martinez de Castro.

La batalla del dia 8 de Setiembre, en el Molino del Rey fué otra en que se distinguió el valor mexicano. El tercer ligero al mando del coronel Miguel Echegaray, consiguió por un momento un triunfo, en que se vieron las cartucheras á los invasores, lo que animó á todas las tropas mexicanas, que vieron que por dos veces vaciló el enemigo; pero acometió éste por tecera vez, y habiéndose escusado el general Alvarez que mandaba las caballerías de tomar parte, y cuando se movió, lo hizo por distinto camino del que estaba convenido; atravesado de una bala el coronel del batallon Mina, Lúcas Balderas, herido el general Leon, y sufrido considerables pérdidas la tropa, ésta tuvo que retirarse. En estos momentos muere en Casa de Mata el coronel Gelati, perdiéndose el punto que ocupó el enemigo, y como Santa Anna no se halló en el combate pues se encontraba en México, puede decirse que no hubo general que mandara la accion. Santa Anna llegó al dia siguiente cuando la pérdida no podia reponerse y el fracaso no tenia remedio.

Retirada la tropa á Chapultepec, este punto comenzó á ser